

[Sobre la cuestión sindical. Carta a Lenorovic]

León Trotsky

Junio de 1930

(Versión al castellano desde “[Sur la question syndicale](#)”, en [Léon Trotsky – Les auteurs marxistes en langue française](#) ; archivos publicados en el [MIA](#) con el apoyo del Institut Léon Trotsky. Hynek Lenorovic, nacido en 1897 y fallecido en 1942; pionero del comunismo en Eslovaquia, organizó la Oposición de Izquierda en ese país; tuvo que interrumpir su actividad en 1930 a causa de su enfermedad; deportado por la Gestapo, murió en la deportación.)

Estimado camarada Lenorovic,

He leído sus tesis sindicales con gran interés, primero para mí mismo y luego junto a los dos camaradas de Praga. Naturalmente, usted mismo considera estas tesis como un primer borrador que debe servir de punto de partida para la discusión internacional y que requiere ser desarrollado y precisado posteriormente. Sería bueno reproducir este proyecto, quizás con las enmiendas resultantes del estado actual de la discusión de los últimos días, y enviarlo a los grupos de oposición de Checoslovaquia para que tomen posición.

Me parece que, incluso para la Oposición de Izquierda, habría que integrar en las tesis las obligaciones y tareas elementales, por ejemplo:

1.- Todo camarada organizado en la Oposición debe pertenecer a un sindicato. Si tiene libertad de elección en este sentido, la decisión a favor de tal o cual organización sindical debe ser tomada por el grupo, es decir, teniendo en cuenta los intereses de la labor de agitación y organización.

2.- La Oposición debe crear inmediatamente una comisión sindical, por modesta que sea al principio. Debido a su actividad anterior y a la división, en cierto modo natural, del trabajo dentro de la Oposición, a los tres nos parece que usted tendría un lugar perfecto al frente de esta comisión sindical. Por supuesto, tendrá que decidirse esta cuestión allí.

3.- Con la ayuda de la comisión sindical, la Oposición debe estudiar muy seriamente la situación de las organizaciones sindicales en Checoslovaquia, recopilar cuidadosamente los materiales al respecto, explotarlos y sacar las conclusiones que se impongan. Cada compañero sindicalizado debe enviar regularmente a la comisión sindical informes, materiales, extractos de prensa sindical, así como información sobre asuntos internos.

4.- La comisión sindical, por su parte, está obligada a trabajar con estos materiales y a ponerlos a disposición de todos los camaradas de la oposición, tal vez en forma de circulares, y, por supuesto, también de la Oposición Internacional a través de su secretariado. Paralelamente, habría que insistir en que el Secretariado Internacional constituya también una comisión sindical internacional encargada de estudiar las experiencias en este campo a escala internacional, generalizarlas y ponerlas al alcance de todas las secciones.

Y ahora, en cuanto a las tesis en sí: en el ámbito sindical más que en ningún otro, la cantidad se transforma en calidad; esto significa que no se puede definir una política con valor universal en relación con los sindicatos reformistas, sin conocer la relación de fuerzas, la composición de los sindicatos reformistas (capas privilegiadas o trabajadores

de base, viejos o jóvenes), los procesos en curso en estos sindicatos (si crecen a expensas de los comunistas, los socialistas nacionales, los indiferentes, los no organizados, etc.). Lamentablemente, hay que constatar que hasta ahora la Oposición en Checoslovaquia no ha estudiado suficientemente los elementos nacionales: formas de organización, tendencias, etc. Esto se explica por dos hechos: es un estado joven, y los elementos que se han unido a la Oposición son precisamente aquellos que se interesan mucho más por el carácter internacional que por el carácter nacional. Pero esta explicación psicopolítica no debe servir de justificación, porque la tarea de la oposición checoslovaca es ahora nacionalizar los elementos internacionales, es decir, adaptar los principios generales de la política marxista a la situación concreta de este nuevo estado. Repito que esto requiere una reflexión profunda y esta reflexión se convierte, por tanto, en un principio constituyente de la mayor importancia, de la política de la Oposición.

Una cosa está clara: no se pueden abandonar los sindicatos rojos porque son uno de los puntos de apoyo del ala revolucionaria de la clase obrera. Por cierto, esta es la única cuestión de principio que no se desarrolla en sus tesis. En cualquier caso, sería necesario insistir en ello. Pero es totalmente cierto que, en el caso de que los sindicatos reformistas sean realmente incomparablemente superiores en número, es imposible elaborar una política correcta para los sindicatos rojos (táctica de huelgas, seguros, etc.) si no se dispone de una línea correcta con respecto a los sindicatos reformistas. Nuestra actitud hacia los sindicatos comunistas se derivará necesariamente de nuestra actitud hacia los sindicatos reformistas, ya que los sindicatos comunistas son una creación híbrida.

La constitución de fracciones comunistas y, más generalmente, de fracciones de izquierda en los sindicatos reformistas me parece una necesidad. En cualquier caso, todo esto sigue siendo para mí hipotético, ya que no tengo suficientes puntos de apoyo para fundamentar mi apreciación de la situación. ¿Hemos conseguido que se unan a nosotros camaradas de la oposición para que se informen de la situación y de la vida interna? Porque solo así se puede dar un contorno preciso a la consigna de un ala sindical de izquierdas, de lo contrario esta consigna será demasiado abstracta.

A propósito de su punto 26: precisamente porque la Oposición de Izquierda en Checoslovaquia es todavía una pequeña agrupación, con poca información, sería tal vez prematuro decidir de antemano y por cuenta propia que es necesario trabajar en los sindicatos reformistas; sería mejor establecer relaciones en los sindicatos rojos, los sindicatos rojos y los sindicatos reformistas, y luego comparar la información y los resultados. Porque no se trata de principios eternos, sino de posibilidades prácticas y de formas adecuadas para aplicar estos principios. Esto es lo que usted mismo dice muy bien y con mucha razón en las primeras líneas del punto 29. Por lo tanto, se trata de eliminar la aparente contradicción entre los puntos 26 y 29. La segunda parte del último párrafo contiene una afirmación o, mejor dicho, un diagnóstico que no puedo decir si es correcto o no. Usted dice que los sindicatos rojos no están destinados a durar, que solo cumplen una tarea temporal. Es posible. Pero, desde un punto de vista teórico, se puede imaginar que, con una política correcta, los sindicatos rojos son capaces de reunir a una parte importante de la clase obrera e incluso de atraer al sector más revolucionario de los trabajadores organizados en los sindicatos reformistas. En este caso, no sólo es que pueden llegar a ser permanentes, sino incluso el punto de partida de verdaderos sindicatos en la revolución y después de ella. Esto es solo una hipótesis, porque en este ámbito todo depende, en primer lugar, de la situación actual y, en segundo lugar, de las posibilidades de sustituir una mala política por una buena. Pero me parece que no sería muy prudente

integrar ahora en las tesis sindicales esta previsión, que tal vez habría que desarrollar en un artículo. Estas son las principales observaciones que puedo hacer hoy.

Quizá los camaradas Fr(ankel) y K(opp) le escriban sobre este tema. Pero es excelente que haya dado usted los primeros pasos en este importante campo. Ahora hay que ir más allá.

En cuanto a las grandes cuestiones de política mundial desarrolladas en su último escrito, solo podría responder a ellas mediante artículos, lo que haré gustosamente en un futuro próximo. En cualquier caso, me alegra mucho que los camaradas checoslovacos se preocupen con tanto celo por estas grandes cuestiones de las perspectivas revolucionarias, porque siempre es una buena señal para los marxistas. Me encantaría que me escribiera sobre tu trabajo en Bratislava con los miembros del Ejército Rojo que se encuentran allí, y también sobre su salud.

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es